



## PODER POLITICO Y CAMBIO ESTRUCTURAL EN LA ARGENTINA

Un estudio sobre el estado de  
Desarrollo

Por el Dr. Julio Oyhanarte  
(Editorial Paidós)

EN UN ensayo que traduce definido pensamiento realista —esto es, que acepta la existencia de una interconexión vital entre las normas y los cambiantes hechos sociales— y recibe algunas de las esenciales directivas contenidas en recientes encíclicas papales, el profesor Julio Oyhanarte, quien se desempeña como tal en la Universidad Católica de La Plata y acaba de dirigir un curso de investigación para graduados en la Universidad del Litoral, actuando conjuntamente con el Dr. Emilio F. Mignone, afronta, con enfoque que califica de “jurídico-político”, algunos de los acuciantes problemas que conmueven la vida del país en la hora actual.

Su punto de partida reside en el aserto de que el gran objetivo histórico de la Argentina contemporánea es el cambio de estructuras para la conquista del desarrollo integral, o sea la eliminación de los frenos estructurales que mantienen al país estancado. La conquista de ese objetivo, piensa Oyhanarte, obliga al empleo de diversos medios o políticas y uno de ellos —podría llamársele política institucional— se refiere a la organización del Estado, o, mejor dicho, al funcionamiento de un tipo de Estado que se adapte a las exigencias del proceso de cambio. Para designar a ese tipo de Estado el autor usa la expresión “Estado de Desarrollo” y afirma que él se encuentra “en prefiguración” dentro de nuestro país, como con-

secuencia de un proceso inorgánico y pragmático que, de todos modos, engendró una realidad estatal sustancialmente distinta de la que todavía explican los “académicos”.

Lo que caracterizaría al Estado de Desarrollo es la noción de Poder eficaz. La vieja concepción del Poder mínimo sustentada por el liberalismo teórico, que se apoyaba en el presupuesto de que el Estado es un enemigo natural de la libertad, pertenece al pasado: a un pasado extinto. Con relación a países como el nuestro, la premisa ha de ser que el magno objetivo del cambio para el desarrollo nunca se logra espontáneamente, por cuanto es resistido con vigor por los sectores del status-quo, de manera tal que sólo se lo alcanza si el Estado —en ejercicio del Poder eficaz— asume la promoción y guía del proceso. Lo cual, obviamente, no implica socialismo ni estatización, sino más bien “guiding influence”, como decía Keynes.

La mayor parte del libro está dedicada al estudio de las estructuras del Poder Eficaz tal como existen hoy en la Argentina. Algunas de esas estructuras no son sino el resultado de viejas potestades dotadas de nuevo contenido, como sucede con el poder impositivo, el poder expropiatorio, el poder de policía y el poder represivo-penal. Pero lo importante es la aparición de nuevas potestades situadas mucho más allá de los estrechos límites del dogmatismo liberal. Entre ellas sobresalen la policía de prosperidad, el planeamiento, el régimen de economía mixta y las funciones de justicia social, arbitraje, subsidiaridad, y autodefensa. Las consideraciones que destina a esta última función le permiten al autor formular agudas reflexiones acerca de la necesidad de que el Poder eficaz actúe ante dos amenazas de distinto signo, pero igualmente lesivas de altos valores nacionales: la subversión marxista y la penetración de monopolios extranjeros en sectores claves de la economía del país.

El ensayo se completa con un incisivo estudio de las funciones del Poder (básicamente, la función gubernamental y la de control), los órganos del Poder (preeminencia del Ejecutivo y necesidad de que se integre con una mayoría parlamentaria suficiente) y las limitaciones del Poder. Porque, a juicio de Oyhanarte, el Poder debe ser limitado, más no en el sentido de su pequeñez, sino en el de su subordinación a valores y principios; subordinación que ha de ser garantizada por medio del control de jueces independientes, el control de minorías parlamentarias, la regla de que el ordenamiento jurídico reposa en leyes formales y —sobre todo— el esencialísimo principio de razonabilidad, que resguarda los derechos humanos. En este aspecto, la fórmula podría ser:

prosperidad (es decir, desarrollo económico) con razonabilidad (o sea con plenitud razonable de los derechos humanos).

Los capítulos finales se ocupan del federalismo, los partidos políticos, las organizaciones sectoriales y la dinámica del Estado de Desarrollo. Oyhanarte hace la observación esclarecedora de que lo que en la Argentina existe son los mecanismos del Estado de Desarrollo. Pero esos mecanismos sólo funcionan "a medias", de manera insuficiente. Recuerda la frase de Wilson (el gobierno es una cosa viviente) y termina afirmando que para que el Poder eficaz deje de ser una oferta legal y se convierta en una realidad tangible, es indispensable que surja en el país la energía social que únicamente puede ser generada por la reunión de estos cuatro elementos: líder, élite, ideología y movimiento. Todos ellos, claro está, al servicio del cambio.

Con lenguaje apretado y cálido, Oyhanarte ha expuesto un armónico conjunto de ideas sobre la condición política del país real y actual. Algunas de ellas son discutibles, desde luego, pero todas tienen la virtud de que constituyen una apasionada incitación al gran debate político que los argentinos nos estamos debiendo a nosotros mismos. ♦

G. C. M.

## PREMIO A UN COLABORADOR

La Editorial Siglo XXI organizó un concurso de ensayos sobre el tema "Cómo ve la juventud a la Argentina de hoy" desde el punto de vista político, social y cultural y la evolución producida en nuestro país en las últimas décadas en estos aspectos fundamentales del quehacer humano.

Con tal motivo se presentaron 45 trabajos del que eran autores destacados profesionales como así también, estudiantes provenientes de universidades estatales y privadas.

Nuestro prestigioso colaborador a cargo de la Sección Política Internacional, señor Juan Mozzicafreddo, se hizo merecedor al quinto premio del citado concurso el cual le fue entregado en el transcurso de una significativa ceremonia que tuvo lugar en los salones del Instituto Di Tella.

En tal oportunidad se puso de relieve los merecimientos de los premiados y el alto valor literario e informativo de los trabajos comentados.

ESTUDIOS se hace un deber gratísimo en felicitar a nuestro amigo y colaborador, por esta nueva distinción tan justamente otorgada en razón de sus condiciones relevantes.

# GRACIAS, MUY FELIZ NAVIDAD Y AÑO NUEVO

Este número de ESTUDIOS es el último del año 1969 y el cierre de una etapa más en la vida de nuestra revista. Un esfuerzo que gracias a Dios nos permitió hacer llegar nuestro mensaje a la comunidad de la que nos sentimos orgullosos partícipes en sus esperanzas y dolores, y a la que pretendemos servir en la medida de nuestra limitada capacidad, pero con el más noble espíritu y al servicio de ideales que hacen y se entroncan en una tradición no desmentida, desde aquel día de 1911 en que ESTUDIOS se lanzó a cumplir un destino elevado.

Otro año se va con su eterna carga de cosas positivas y también de otras negativas. Tanto en lo que hace a nuestro ámbito nacional como al panorama del mundo.

Y durante esta etapa hemos podido caminar gracias al aliento y la ayuda de nuestros amigos lectores, de nuestros colaboradores que siempre pusieron su generosa luz, su calidad humana, para servir a estas páginas. De todo nuestro personal que respondiendo a un lema de rectitud y sacrificio siempre trabajó en beneficio de ESTUDIOS y de su permanente anhelo de superación.

A todos, en nombre de la Dirección nos es gratísimo hacerles llegar el más cálido agradecimiento y anhelo de una muy feliz Navidad y Año Nuevo, para ellos y sus familiares, esperando volver a encontrarnos en febrero de 1970 para proseguir en esta faena periodística, tan grata, apasionante y a la vez llena de responsabilidad moral.